

Biografía

ESTEBAN GOROSTIAGA (1884-1918)

Esteban Gorostiaga es otro poeta guaireño, de la postrimería del siglo XIX.

Disponemos de un poema suyo, que lleva por título, LA DESTERRADA. Procede del bisemanario "El Guairá", N° 16 del 22 de octubre de 1918, perteneciente al Archivo de la entidad social, "EL PORVENIR GUAIREÑO", de Villa Rica.

Dicha composición literaria demuestra que su autor, poseía vocación y oficio en el quehacer poético, lo cual nos hace suponer que escribió de varios poemas, que se deben a su inspiración.

Se justifica, entonces, la presencia de su nombre en este Parnaso.

LA DESTERRADA

Muy triste la joven

en la selva estaba,

al cuello llevaba

pendida una cruz;

oraba la niña,

y el céfiro blando

pasaba besando

sus ojos sin luz.

El blondo cabello,

que el hombro cubría,

negrura nenia

del YBAPURU;

y el rostro, el pálido,

que deja cual sello

fúnebre cortejo

de algún ataúd.

De su cuerpo lánguido

las líneas esbeltas

no están ya cubiertas

por el blanco TYPOL;

las zarzas cortaron

su único vestido

en largo camino,

que errante cruzó.

Los cardos mordieron

sus descalzos pies

en la selva cruel,

do un techo buscó,

el amargo día

de esta triste historia,

cuando noche lóbrega

tendió su crespón.

(Fragmento)

Todo en la selva a meditar convida;

sombras. quejidos, el crujir de las ramas,

el misterioso ruido de las hojas caídas,

los fantasmas que danzan en las sombras.

Balucea una queja lastimosa,

de la orilla en la arena al desmayar

la linfa lánguida de un arroyuelo,

que huía de su cárcel de juncal.

Himno monótono cantaba el sauce
de lascias hojas, que pulsaba el viento;
y las flexibles ramas se inclinaban
a murmurar salvajes pensamientos.

Como la piedra que al abismo rueda,
arranca de su seno largos ecos;
de su pasado los tristes recuerdos,
el angustiado bosque provocó.

Hermanos, padres en su hogar dejó.

Respiran en sus lares feliz aura,
o vagabundos piden una tumba,
para calmar su inconsolable amor.

La soledad augusta del espacio,
de sus miradas el fulgor cruzó,
y, para ver las cimbras del destino
el abismo de las sombras desafió.

No gorgeará en el nido de tu infancia,
el ave errante de su cruel destino,
ni cogerá ya lindas pasionarias,
su faz morena para coronar.

.....

Villa Rica, febrero 15 de 1903

Fuente: [EL PARMASO GUAIREÑO. Obra de ROMUALDO ALARCÓN MARTÍNEZ](#) . Ediciones INTENTO. Asunción – Paraguay, 1987 (1ª edición – 407 páginas)

